LOCAL | Obituario

Fallece el sacerdote prieguense José Camacho Marfil, Hijo Predilecto de Priego

Su capilla ardiente ha quedado instalada en la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la misa de exequias se celebrará este jueves a las 10 de la mañana en la Parroquia de la Asunción

Redacción/Priego Digital
Miércoles 1 de julio de 2026 - 17:37



Priego de Córdoba lamenta el fallecimiento del sacerdote José Camacho Marfil, una figura profundamente vinculada a la vida religiosa, cofrade, cultural y social del municipio, donde fue reconocido como Hijo Predilecto y donde dejó una huella cercana entre varias generaciones de prieguenses.

Nacido en Priego de Córdoba el 19 de noviembre de 1931, fue ordenado sacerdote el 23 de junio de 1957, iniciando una dilatada trayectoria ministerial que se prolongó durante casi siete décadas al servicio de la Iglesia y de la comunidad.

Su capilla ardiente ha quedado instalada en la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Iglesia de San Francisco, mientras que la misa de exequias tendrá lugar este jueves a las 10 de la mañana en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Priego de Córdoba.

Una vida dedicada al sacerdocio

José Camacho Marfil, de 94 años, pertenecía a una generación de sacerdotes que marcaron buena parte de la vida eclesial cordobesa de la segunda mitad del siglo XX y de las primeras décadas del XXI.

Su ministerio estuvo caracterizado por la cercanía, la continuidad en el servicio y una fuerte vinculación con Priego de Córdoba, ciudad en la que desarrolló buena parte de su labor pastoral y donde mantuvo una presencia activa en celebraciones religiosas, hermandades, cultos y actos de especial relevancia.

En 2015 fue nombrado capellán de la Residencia de Ancianos Fundación Mármol Moreno de Priego de Córdoba, una responsabilidad que reforzó una dimensión especialmente humana de su ministerio: la atención espiritual a las personas mayores y el acompañamiento en una etapa especialmente sensible de la vida.

Vinculado a Jesús Nazareno y al Prendimiento

Una de las facetas más conocidas de su trayectoria fue su estrecha relación con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, devoción esencial para comprender la religiosidad popular de Priego de Córdoba.

Durante años, José Camacho Marfil estuvo ligado a la hermandad como capellán, participando en cultos, celebraciones y actos vinculados a la imagen nazarena y al entorno de la iglesia de San Francisco.

También formó parte de la memoria viva del Prendimiento de Priego de Córdoba, representación en la que

durante muchos años interpretó a Jesús de Nazaret y a la que también puso su voz en la narración, contribuyendo a engrandecer una de las escenas más singulares y reconocibles de la Semana Santa prieguense.

Belenista y referente cultural

Junto a su dimensión sacerdotal y cofrade, José Camacho Marfil fue también un reconocido belenista, faceta por la que fue especialmente apreciado en el ámbito cultural y religioso de la ciudad.

Su sensibilidad artística, su conocimiento de la tradición y su cuidado por los detalles lo convirtieron en una figura muy vinculada al mundo del belenismo, expresión de fe, arte popular y memoria navideña que también forma parte de la identidad local prieguense.

Hijo Predilecto de Priego

El reconocimiento público a su trayectoria llegó en 2006, cuando recibió el título de Hijo Predilecto de Priego de Córdoba, después de haber sido distinguido como Prieguense del Año 2005.

Aquellos reconocimientos pusieron de manifiesto no solo su dimensión religiosa, sino también el aprecio social que despertaba entre sus vecinos. José Camacho Marfil formaba parte de esa nómina de prieguenses cuya vida quedó ligada a la historia reciente del municipio desde el servicio, la fe, la cultura y la presencia cotidiana.

Una figura de referencia para varias generaciones

Más allá de los nombramientos y cargos, su figura queda asociada a la memoria sentimental de muchas personas de Priego. Para numerosos vecinos, hermandades y colectivos religiosos, fue un sacerdote cercano, presente en momentos importantes de la vida comunitaria y vinculado a celebraciones que forman parte de la identidad local.

Su fallecimiento deja un profundo sentimiento de pesar en el ámbito religioso prieguense y, de manera especial, entre quienes compartieron con él vida parroquial, actividad cofrade, belenismo, tradición y acompañamiento espiritual.

Con la muerte de José Camacho Marfil, Priego despide a un sacerdote que dedicó su vida al servicio de la Iglesia y de su pueblo, y cuyo nombre queda incorporado a la historia religiosa, cultural y humana de la ciudad.